

Sede de la Oficina nacional española del turismo en Roma

Julio Lafuente, Arquitecto

Vista 1.

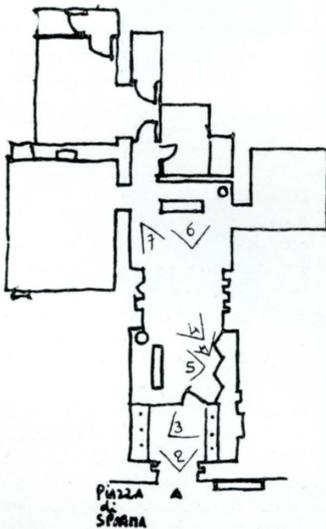


La mayor dificultad de esta obra es, dado el tema, conseguir un ambiente actual, pero con un no sé qué de nuestro, sin recurrir a un excesivo y fácil folklore, para lo cual había que dosificar el empleo de materiales modernos (cristal, perspex, perfiles metálicos) con materiales, digamos, de siempre (ladrillo, madera encerada, azulejo, hierro forjado, terracota), pero empleados de un modo vivo con criterio actual.

Dada la superficie muy limitada del local, y para conseguir una impresión de respiro y amplitud, la división de cristal del atrio no interrumpe la bóveda ni el piso, el color naranja del fondo de la vitrina que se une de un lado a los tonos del panel de Ortiz; del otro, se transforma, sin solución de continuidad, en porta-carteles-armario; la bóveda de madera aumenta la perspectiva, cubriendo también un dintel de hormigón demasiado bajo; el techo, continuo, es ligeramente ondulado, para salvar una viga de hierro ya existente y la pared, de ladrillo, que no corta el techo, dejando la vista hasta el fondo, son, podríamos decir, los trucos nuestros de todos los días.

Dos vitrinas de hierro y cristal, para exposición de carteles, fotografías y objetos de artesanía representativos del folklore nacional flanquean la entrada. El fondo de las mismas tapizado con tejido rústico, cuyo color es una prolongación del naranja de Piazza di Spagna.

Vista 7.





Vista 4.

La puerta de entrada, de cristal templado, tiene una gran manilla de hierro forjado de M. Ortiz. El armario lateral de planta angular, con las puertas orientadas hacia la entrada, cubiertas de láminas móviles de "perspex", que sirven para sujetar y exhibir carteles y fotos y los lados hacia el interior, con listones de nogal como los que forman la ligera bóveda de madera encerada. El mostrador, de nogal macizo, se apoya sobre una pata de hierro y un bloque de piedra de "tufo" esculpido.

El panel decorativo, bajo relieve, en terracota pintada a frío, con temas populares, es de Miguel Ortiz.

El pavimento, de "Fulguet", recuerda el cano rodado de los patios españoles, nota acentuada en la entrada por el relieve de las zonas laterales, donde apoyan tiestos de geranios.

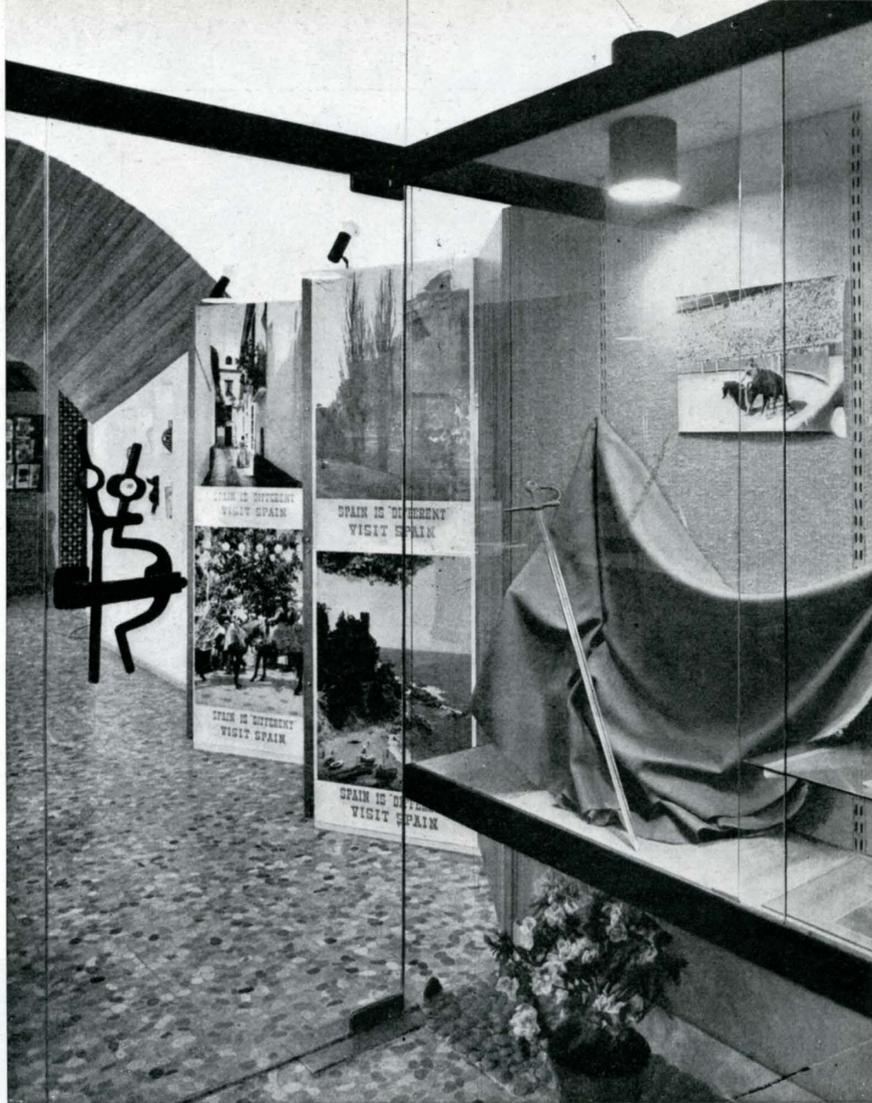
Vista 5.



Un muro de ladrillo de tejar divide un pequeño despacho, sin romper la continuidad del ambiente.

Los nichos encajados de las paredes laterales, llenos de reflejos de cobres y esmaltes, recuerda las cocinas de Ibiza.

La puerta lateral, de cristal templado—no pulimentado—, con jambas revestidas de azulejos azules y blancos, dan paso al sencillo y austero despacho del jefe de la Oficina; bóveda y muros encajados contrastan agradablemente con los muebles de la "Knoll" y de "Arflex".



Vista 3.

Vista 6.

